

EDITORIAL

Alejandro Recio Sastre

El presente número de ETHIKA+ recoge los esfuerzos de académicos, docentes, estudiantes e investigadores noveles por brindar reflexiones y resultados de sus investigaciones en relación con la ética. Los manuscritos aquí presentes contienen temas tanto en el campo de la ética educativa como en otros temas de la filosofía moral en general. La primera sección está destinada a ofrecerle al lector una serie de artículos que trabajan temas variados dentro de las perspectivas éticas, mientras que en la sección segunda el *leitmotiv* es la ética de la educación, temática relevante para la actual etapa de transformaciones que atraviesan los sistemas educativos de no pocos países en América Latina y en todo el mundo. También, cabe mencionar la transcripción traducida al español de la entrevista realizada a Maurizio Lazzarato en la Universidad de Chile, en la que tomó parte como institución responsable el Centro de Estudios de Ética Aplicada (CEDEA); esta entrevista fue introducida por Iván Torres y traducida por Andreas Frey, a quienes la revista les agradece su colaboración. Asimismo, mostramos nuestros agradecimientos a la aportación de Rodrigo Karmy, que adjuntamos en el contexto de la entrevista a Lazzarato. También es preciso destacar las reseñas que aparecen en este número y, en último término, se anuncia la presencia de la traducción de un texto del filósofo transhumanista Stefan Lorenz Sorgner, dedicado a la cuestión del futuro de la educación.

Con respecto al tema que motiva el actual número de nuestra revista, la ética y la educación, es preciso constatar que pensar y repensar los aspectos que tienen que ver con la ética al interior de las actividades e instituciones educativas, incentiva la expresión de discursos interdisciplinarios a través de la filosofía, pues la enseñanza-aprendizaje abarca tantos espacios como saberes y quehaceres existen. En lo relativo al modo de enseñar y organizar las actividades educativas, así como también en lo que atañe a la disponibilidad de fuentes de saber que operan en múltiples ámbitos y relaciones, la ética arroja discursos capaces de adosar aquello que la dinámica histórica de las ciencias, las técnicas y las artes ha ido fragmentando, al haber creado cada vez más áreas específicas de conocimiento teórico y aplicado. Por otro lado, la propia enseñanza de la ética y el aprendizaje de los valores contiene en sí un sinnúmero de aportes necesarios para el desarrollo de técnicas y saberes en cualquiera de los nichos de especialidad donde estos se apliquen, desarrollen o relacionen. Lo ético no se reduce únicamente a llevar a cabo un marco normativo *per se*, sino que también ha de perseguir la discusión de normas

posibles para mejorar la convivencia entre individuos, equipos y grupos sociales dentro de un entorno de relaciones profesionales, eruditas o interdisciplinarias. No pasa desapercibido el hecho de que la enseñanza de la ética contribuye notablemente al desarrollo de las personas que desde su infancia han recibido algún tipo de noción al respecto, no obstante, los planteamientos y desafíos futuros no dejan de emprender su huida de aquellas consideraciones que han concebido a la ética como una forma de instrucción más que como una forma de discusión, y sobre todo si nos remontamos al aprendizaje que requiere saber exponer razones por las que una decisión puede ser mejor que otra u otras, o aprender a alcanzar acuerdos desde el diálogo. Las destrezas que puede llegar a aportar la ética para la convivencia desde las aulas, pasando por las escuelas y hasta las universidades, marca un camino que los ciudadanos pueden ir elaborando desde su niñez, no simplemente acatando normas, no preestableciendo lo malo y lo bueno en función de lo que dicen maestros, madres, padres y autoridades, sino aprendiendo a entablar una interacción discursiva que invite a participar democráticamente en el establecimiento de reglas importantes para la buena marcha de las relaciones humanas, lo que a su vez asegura una certidumbre mínima sobre qué esperar de los otros e imagina normatividades posibles fundamentadas en razones.

Se podrían enumerar a grandes rasgos el amplio margen de cuestiones y teorizaciones que abarca la ética de la educación, pero en este momento despierta especial interés conocer cuáles son los temas que inquietan a nuestros autores en la sección de ética y educación, dado que es aquí donde se hallan a cabalidad los ejes reflexivos y las problemáticas que acompañan a cada uno de los textos:

- Las posibilidades de desarrollo de una ética educativa desde la experiencia docente a partir de las transformaciones que está experimentando la educación universitaria en el contexto de la actual pandemia del Covid-19, lo que trae consigo importantes desafíos.
- Los cuentos de tradición oral como forma de transmitir una subjetividad por medio de la oralidad intergeneracional, lo que contribuye a la instauración de un sistema de relaciones de dominación en las comunidades de oyentes de estas historias.
- La crítica de las prácticas académicas actuales en lo relativo a la investigación y la imperiosa obligatoriedad de publicar para mantener las aspiraciones laborales en el mercado científico universitario, produciendo un alejamiento de la verdadera vocación investigativa.
- La participación de docentes en áreas de exclusión y marginalidad, con altos índices de vulnerabilidad, implica la necesidad de contar con profesorado especializado y experimentado, pero que también demanda el derecho de los docentes nóveles a participar.

- El aprendizaje a partir de lo trágico, una forma de aprender que a menudo es olvidada por la educación. Se trata de interiorizar el relato trágico para percatarse de que las experiencias agrias y los fracasos también son necesarios para el desarrollo educativo.

- La contribución de la comprensión lectora para promover la autonomía en el caso de los pacientes que requieren leer y entender hojas de consentimiento informado, donde se aprecian situaciones que revelan un vínculo estrecho entre la educación y la bioética.

- La Filosofía para Niños (FpN) en cuanto experiencia pedagógica que, además de contribuir al aprendizaje, permite investigar cómo son concebidos y percibidos muchos asuntos al interior de las aulas. En este caso es la identidad cultural la que ocupó las sesiones de FpN.

- La intrínseca relación entre educación, ética y feminismo, que refleja el necesario progreso moral de nuestra época. La deconstrucción de los estereotipos y la inclusión de perspectivas feministas posmodernas es lo que posibilita una nueva construcción de los sujetos, en vistas a otra normatividad.

Una vez descritos someramente los temas de ética de la educación que han concitado a nuestros autores, es menester invitar a nuestros lectores, suscriptores, estudiantes y a la comunidad universitaria en general a disfrutar del número que se les brinda, ellos son la razón principal de que continuemos en este proyecto. Por parte del equipo de ETHIKA+ es un honor poder contribuir a la investigación en educación desde la ética, que es la disciplina que cultivamos en el CEDEA atendiendo a la variedad multi e interdisciplinaria que caracteriza a la filosofía moral en todas sus vertientes y aristas. Los problemas del mundo actual, sobre todo a raíz de la pandemia del SARS-COV-2, crea incertidumbres indelebles pero también abre la posibilidad de vertebrar pensamientos que contribuyan a ayudar a todas las personas del presente.

Por último, el editor del presente número se dirige a todos los colaboradores de la revista y a su equipo editorial para reconocer el esfuerzo de este último medio año, cuya colaboración en equipo ha permitido que hoy esta publicación sea posible. Sobre la base del trabajo conjunto cabe esperar futuros éxitos para ETHIKA+, que no solo se remitirán a la obtención de una u otra indexación. Los logros científicos de esta revista serán el estandarte del mérito y la continuidad regular de nuestro trabajo y de las voluntades implicadas en este proyecto puesto en marcha el año pasado.

Equipo Editorial

Revista ETHIKA+

abril 2021